





Enrique Gray, el "gerente interino en observación" que gana una Mención Honrosa por su cuento "Lot".

ENRIQUE GRAY

Autor de "Lot", cuento que obtuvo una Mención Honrosa en el Concurso de PAULA

Hace tres años llegó a la Revista una divertida colaboración de un lector que se firmaba Mark Twain. Cuando salió publicada yo le mandé un cheque cruzado y nominal, por el valor de cinco escudos, a nombre de Mark Twain. El colaborador de incógnito era Enrique Gray, que tiene el cheque en un marco "porque era la primera vez que le pagan por algo que ha escrito" y entre los dos empezó una larga amistad por carta que dura hasta el día de hoy, salpicada de cosas extrañas. Como cuando venía a Santiago y trataba de ubicarme y yo siempre andaba de viaje (no es cierto que me negaba por teléfono...). Por último un día ¡oh milagro! coincidimos en el mismo lugar geográfico y nos comunicamos por teléfono. Estábamos excitados como esos solitarios que se ponen en contacto a través de un Correo del Amor y quedamos de juntarnos frente al Teatro Municipal. Él estaría vestido de azul y con un dedo parado apuntando las nubes. Llegué puntual en mi Gel Citroneta con un letrero que decía "Se Busca a Enrique Gray" y lo encontré en su puesto, rodeado de una multitud de curiosos que miraban hacia arriba para averiguar qué escalaba el caballero caótico y elegante que había en la esquina.

Nuestra larga amistad me da el derecho a hablar de él sin el menor respeto. Es un tipo encantador y buen mozo, bastante tímido a pesar de que procura que no se note mucho, con un talento enorme para escribir cosas divertidas y un gran sentido de la ironía. Cuando escribe en serio también es bueno, pero como yo tengo debilidad

por la risa, lo prefiero en la onda risueña. De puro coqueta prefiere no pasar por casado, pero es muy feliz con Solveig Ramírez, que lo tolera más de lo que él merece. Tiene tres hijos. Paula de 15 años, (yo le puse el nombre por la Revista Paula, se cotiende). Andrés de 13 y Esteban de nueve, que son hijos "soportables" según dice el padre, pero "adorables" según dicen los ojos del mismo padre cuando habla de ellos y se atreve a confesar, que son su debilidad. Trabaja ahora hace poco en una empresa inglesa en Concepción, pero pasó al área social y ahora es "gerente interino en observación".

Hablando de sí mismo, cuenta que "tuvo una niñez similar a la de todos los productos de la clase media de su generación".

—Vengo de una familia numerosa, con plata cocosa, problemas variados, disciplina rigurosa palizas periódicas, sonrisas por las buenas notas (sin muchos apuntes), celo frunciendo y veda de matiné por las malas. Greco entre hermanos (ahora nos adoramos) crisis de trasplantes de provincias a la Capital, potoleos dulcenmargos, desorientación posthumanística, licenciado en letras y pensiones, estudios truncos, ingreso al vasto circo de los Asalariados. De ahí pues adelante trabajé, escala tras escala, en una escalera de tantos peldaños que se llaman Empresas (en mi caso con apellido "Privada").

Dice que le gustaría trabajar en una empresa que se llamara "Belleza y Competencia Ilimitada" dedicada a la ornamentación y pintura interior de los hogares de escasos recursos. Con las deudas se

iría a las Islas Vírgenes, donde vive un hermano suyo que "descubrió una forma de aplicación práctica de la libertad, a costa, por cierto, de olvidarse de hacer algunas cosas convencionales y fundamentales, como casarse, por ejemplo". Opina que "en todos los hombres domesticados hay un emigrante dormido".

Enrique Gray trabaja de noche "cuando los niños han firmado un armisticio en su diaria guerra india y el teléfono ha dejado de recordarle que no vive en las Islas Vírgenes". Raras veces escribe directamente a la máquina, escribir en dos tiempos y al segundo corrige.

—Los temas suelen andar conmigo semanas y meses, en una gaveta secreta que se abre de repente y suelta su carga, cuenta Gray. —En esos momentos, para mí mujer soy yo el que cargo, porque le hablo poco y ella me sigue la conversación. Es un perfecto diálogo de mudos...

Tiene la esperanza de que algún día se publique una Antología "sólo para inéditos", aunque sea un mal negocio, porque hay valores jóvenes, como Manuel Peña y Florencia Varas, los mejores del Concurso de Paula según él, que merecen ver sus "crónicas tipografiadas sin que tuvieran que gastar los goznes de las rodillas suplicando una sopa de letras". Y agrega que "el prolongado hambre suele encojer el estómago y las artes debieran tener su propia doctrina Monroe: de, por y para ellas".

Isabel Allende

Enrique Gray [artículo] Isabel Allende.

Libros y documentos

AUTORÍA

Allende, Isabel, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Enrique Gray [artículo] Isabel Allende.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile